

Índice

Presentación.....7

“Balbino Arizu, el Rey del vino” y la inserción de su empresa en la economía vitivinícola de Mendoza (1883-1930)

Ana María Mateu.....13

Precios, Salarios, Peronismo y Empresa. El caso del Mercado Central de Frutos (1938-1958)

Eduardo Martín Cuesta.....53

Estado empresario y elencos directivos en el sector eléctrico. El desarrollo de la electrificación durante el peronismo en la provincia de Buenos Aires, (1946 – 1955)

Luis La Scaleia.....81

O Corporativismo Empresarial, e o Estadono Desenvolvimento Industrial: uma análise comparada entre Argentina e Brasil no período entre 1956 e 1978

Marlon Brisola y Moisés Villamil Balestro.....133

Sustentabilidad de las Empresas Recuperadas por sus Trabajadores: Chilavert Artes Gráficas

María Teresa di Salvo.....175

Reseñas

Dávila L. de Guevara, José Camilo; Dávila L. de Guevara, Carlos; Grisales Rincón, Lina y David Schnarch González. *Lo social y lo económico: ¿Dos caras de una misma moneda? La Fundación Social y sus empresas (1984-2010)*. Bogotá, Facultad de Administración, Universidad de los Andes, 2011, 282 pp.

Luis Fernando Molina Londoño.....211

Abiuso, Marina y Vallejos, Soledad. AMALITA. *La biografía*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2013, 351 pp.

María Elena Stella.....219

Normas para publicación.....225

Precios, Salarios, Peronismo y Empresa. El caso del Mercado Central de Frutos 1938-1958¹

Eduardo Martín Cuesta
(UBA-FCE-CEEED/CONICET)

Resumen

El boom agroexportador que registró la economía Argentina a fines del siglo XIX demandó la construcción de redes de transporte, almacenamiento y comercialización de los productos agropecuarios (llamados en la época “frutos del país”). En este artículo se analiza el caso del que fuera en su momento el depósito más grande del mundo: el Mercado Central de Frutos, creado en 1887. Ubicado estratégicamente en las cercanías del puerto de la ciudad de Buenos Aires, se conectaba con las redes de transporte terrestre y fluvial. Alcanzó su madurez en las primeras décadas del siglo XX, a mediados de ese siglo comenzó su declinación y cerró sus operaciones en 1965. En este trabajo se analizan las causas que explican el ciclo final de la empresa a partir de sus memorias y balances, las decisiones del Directorio y de la evolución de los salarios y los precios del principal producto que operaba. Algunas hipótesis sostienen que su declive fue consecuencia de las medidas económicas del peronismo (1943-1955), sin embargo, a partir de este análisis se concluye que su declinación estuvo vinculada a los cambios en la economía argentina, más que a las políticas comerciales y laborales del peronismo.

¹ Este trabajo se desarrolló en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual de Conicet (PIP-GI), N° 11220110100473. Agradecemos la colaboración en la consulta de fuentes del personal de la Biblioteca y Archivo de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, al de la Biblioteca Tornquist del Banco Central de la República Argentina y al Sr. Juan Scrugli, Jefe del Archivo de Ferrocarriles Argentinos. Agradecemos por los comentarios enriquecedores a la Mg. Agustina Vence Conti. Cualquier omisión u error es responsabilidad del autor.

Palabras clave

Peronismo, Precios, Salarios, Mercado Central de Frutos

Abstract

The agro-export boom of the Argentina's economy in the late nineteenth century demanded the construction of transport networks and storage agricultural and cattle products. This article describes the case of the “Mercado Central de Frutos S.A.”, the biggest storage company of the period. Strategically located near the port of Buenos Aires, it was connected with the rail and river networks. Created in 1887, this enterprise reached its maturity in the early decades of the twentieth century. By mid-century began its decline, and closed its operations in 1965. Some research works explained the decline as a consequence of the economic policies of Peronism (1943-1955). This paper analyze the enterprise performance in the period 1938-1958, from the reports and balance sheets of the company, board decisions and the evolution of wages and prices. From these sources this paper proposes that the company began its decline by changes in the Argentina economy, rather than by trade and labour policies of Peronism.

Keywords

Peronism, Prices, Wages, Mercado Central de Frutos

Introducción

En plena expansión de la Argentina agro exportadora a fines del siglo XIX, la iniciativa de algunos empresarios creó la Sociedad Anónima Mercado Central de Frutos². Durante la primera mitad del

² En adelante MCF.

siglo XX esta empresa fue un ícono de la Argentina próspera³ ocupándose del acopio, depósito y comercialización de frutos del país para su exportación. Sus principales ventajas competitivas fueron el muelle sobre el Riachuelo que le daba acceso al comercio fluvial, y el acceso directo a las vías del Ferrocarril del Sud.

Por las características del negocio demandó una abundante cantidad de mano de obra para la manipulación de mercaderías pues sus principales rubros fueron el almacenaje de lanas, cueros y cerdas, cereales en algunas temporadas. En trabajos anteriores se analizó la vida de esta empresa en tiempos de crisis y auge⁴, a partir de las cuales surgieron nuevos e interesantes interrogantes.

El estudio de caso ofrece las herramientas y fuentes para analizar el impacto de los cambios en las políticas económicas a nivel macroeconómico. Un tema no menor es observar en qué medida los cambios que produjo el denominado “peronismo clásico”, afectaron a la empresa y a sus trabajadores. La historia de empresa ha abordado la problemática de las empresas durante el peronismo, con mayor énfasis en las industrias por varios motivos, como los cambios en las políticas laborales, los incentivos a la industria, las políticas crediticias, etc.⁵

En este trabajo se presenta el caso de una empresa de servicios ligada a la exportación, lo cual es aún un terreno por explorar buscando entender y comprender el impacto de las políticas peronistas en dos aspectos. El primero en qué medida la regulación del comercio exterior, a través del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio

³ Newland, Carlos, “Mercado Mammoth: infraestructura y comercio de productos agropecuarios a través de una empresa argentina 1887-1916”, en *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, Buenos Aires, 2012.

⁴ Cuesta, Eduardo Martín, “Precios, Salarios y Empresa. El caso del Mercado Central de Frutos (1890-1960)” ponencia de las *XIV Jornadas Interescuelas de Historia*, Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, 2 al 5 de octubre, 2013.

⁵ Barbero, María Inés, “La historia de empresas en Argentina: trayectoria y temas de debate en las últimas dos décadas”, en Gelman, Jorge (coord.) *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, Prometeo, Buenos Aires, 2006.

(IAPI), afectó a esta empresa ligada a la agroexportación⁶. El segundo, es observar y analizar el impacto de las políticas laborales y salariales. En particular, en qué medida se alcanzó el denominado “50-50” en la distribución del ingreso. Lo cual fue observado a nivel macroeconómico⁷, y aquí se buscará identificar a nivel del caso.

En consecuencia, los objetivos de este trabajo serán analizar la evolución de los salarios y el impacto de las políticas de comercio exterior en la gestión de la empresa. Esto permitirá observar el impacto de las políticas salariales en los costos de manipulación de mercaderías y la evolución de las utilidades y la productividad. El análisis comenzará desde 1938, el último año antes del comienzo de la segunda guerra mundial, para comprender la situación previa, en la etapa de madurez del MCF⁸. De esta manera, permitirá tener una visión de la empresa en el medio plazo, desde su apogeo, y comparar con el desempeño en el período del primer peronismo (1943-1955). Finalmente, también se tomará la etapa posterior, entre 1955 y 1958. Estos son los años del gobierno de la denominada Revolución Libertadora, y su análisis permitirá evaluar si hubo cambios en los años posteriores al peronismo.

Con estos objetivos en la mira, se trabaja con diversas fuentes. En primer lugar, el desempeño y gestión de la empresa se analizaron a partir de las Memorias y Balances del Mercado Central de Frutos

⁶ Con respecto a las políticas de comercio exterior del peronismo, la historiografía parece acordar en entender que el IAPI funcionó como un agente de transferencia de recursos del agro a la industria (Gerchunoff y Llach, 1998). Aunque esta imagen originada en ciertas apreciaciones está siendo discutida (Sourrouille y Ramos, s/f). En particular cuando se considera en detalle cual fue el aporte económico que llevó adelante el IAPI.

⁷ Ver: Rapoport, Mario, *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2003*, Buenos Aires, Emece, 2008. Y Gerchunoff, Pablo y Lucas Llach, *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Buenos Aires, Ariel, 1998.

⁸ Cuesta, Eduardo Martín, “Precios, Salarios y Empresa. El caso del Mercado Central de Frutos (1890-1960)”, ponencia *XIV Jornadas Interescuelas de Historia*, Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, 2 al 5 de octubre, 2013.

Sociedad Anónima⁹. Este material se relevó de los Boletines Oficiales de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires (en adelante BOBCBA). Esta fuente se complementa con las publicaciones del Boletín Oficial de la República Argentina (en adelante BORA) y periódicos. Como el MCF entendía que su desempeño dependía en gran parte del comercio de lanas, se construyó una serie de precios de la lana. Dado que el interés de este artículo también radica en el impacto de las políticas laborales, se trabajó con la información disponible en el archivo del Ministerio de Trabajo de la República Argentina.

En segundo lugar, dado que se busca comprender el impacto de las políticas laborales y salariales, se construyeron series de salarios específicas para este trabajo. En los trabajos previos de Cuesta¹⁰ sobre series de salarios en la primera mitad del siglo XX y a los datos disponibles en los libros de sueldos del archivo de los ferrocarriles argentinos, se construyó una serie de salarios nominales de obreros no calificados. Estas series son coherentes, homogéneas y fiables, ya que

⁹ Desde su constitución el MCF tuvo la obligación de publicar sus balances, según el Código de Comercio, así como publicar en el Boletín Oficial. Esta obligación se repetía por cotizar sus acciones en la BCBA, de allí que sus balances se publicaran en el BOBCBA. Además, publicaba sus informes, memorias y balances en la *Revista Mercantil del Mercado Central de Frutos*.

¹⁰ Cuesta, Eduardo Martín, “Precios y Salarios en Buenos Aires durante la gran expansión, 1850-1914”, en *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, Buenos Aires, 2012. Cuesta, Eduardo Martín, “De índices y fuentes. Una revisión sobre la Historia de Precios y Salarios en Buenos Aires”, *Investigaciones y Ensayos*, Academia Nacional de la Historia, núm. 61, 2012. Cuesta, Eduardo Martín, “Precios, Salarios y diferencia de género en Argentina en la primera mitad del siglo XX”, *Cuadernos Koré*, Universidad Carlos III de Madrid, número 7, otoño/invierno, 2012. Cuesta, Eduardo Martín, “Políticas laborales y salarios durante el primer radicalismo y el primer peronismo (1916-1955)”, ponencia presentada en el *XI Congreso Nacional de Ciencia Política*, SAAP, realizado en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, 17 al 20 de julio, 2013. Cuesta, Eduardo Martín y Agustina Vence Conti, “Buscando el índice. Fuentes de Precios y Salarios en Argentina (1700-2000)” ponencia *XIV Jornadas Interescuelas de Historia*, Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, 2 al 5 de octubre, 2013.

sus datos son consistentes entre sí. La categoría salarial es la de peón de ferrocarril; estos son trabajadores no calificados. Desde la década del '10 los obreros del Mercado Central de Frutos aportaban a la caja de jubilaciones de obreros del ferrocarril, según la Ley N° 10.650. Tanto los mismos obreros como la empresa consideraban que el personal estaba integrado a las categorías ocupacionales y escalafones de los ferrocarriles. Esto también se entendía dado que el MCF tenía vías propias, así como también vagones y locomotoras, cuyo personal pertenecía al MCF y estaba afiliado a las organizaciones sindicales ferroviarias.

Con el objetivo de trasladar las series de salarios nominales a valores reales, se convirtió la serie de salarios nominales a salarios reales mediante un índice de precios al consumidor (IPC). Este se construyó teniendo en cuenta las características de cada una de las series disponibles. Se trabajó con los datos disponibles en la Dirección Nacional de Estadística y Censos¹¹ y la Crónica Mensual del Departamento Nacional del Trabajo¹². El índice de precios se testeó en consistencia con el construido por Iñigo Carrera, cuya elaboración corrige alguno de los defectos de las series oficiales¹³.

A partir del trabajo con las fuentes mencionadas se presenta en primer lugar un análisis de la evolución de la empresa en relación con los cambios en la política de comercio exterior. Luego se considera el impacto de las políticas laborales en el desempeño de la empresa y en la planta de trabajadores. Por último, se ofrecen unas consideraciones finales.

¹¹ Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Costo de nivel de vida en la Capital Federal*, Buenos Aires, 1963.

¹² Departamento Nacional del Trabajo, *Crónica Mensual*, Buenos Aires (1938-1940).

¹³ Iñigo Carrera, Juan, *La formación económica de la sociedad argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2007.

El impacto de la política comercial y el IAPI

En los años previos al comienzo de la II Guerra Mundial, el MCF estaba en su etapa de madurez. Un rol no menor tuvo en el sostenimiento de sus actividades del MCF, en la década del 30, el hecho que crecía como abastecedor de lanas del mercado interno. Por ende, a pesar de la crisis, continuó con los depósitos completos en las épocas de zafra lanera, y complementaba con cereales, cueros y cerdas. Las zafras de la década de 1930 promediaron poco más de 200.000 toneladas por año. El 50% de la cosecha se compraba directamente en las estancias, siendo sólo el 20% el que se dirigía al MCF. Las fábricas textiles privilegiaban la ubicación de sus plantas cerca del MCF, como el caso de Campomar S.A. o más tarde La Bernalesa S.A. y Mayelén S.A.¹⁴. Por otra parte, el consumo interno subió del 10% en la década de 1930, al 23% durante la década de 1940¹⁵.

En este mercado era más fuerte la competencia de otras barracas de lana, de menores dimensiones, con menores costos operativos, y conectadas con los lavaderos. Esto se correspondía con un cambio en la explotación rural. Pues desde fines del siglo XIX se produjo un corrimiento de los planteles ovinos desde la zona pampeana hacia la Patagonia (cuadro 1). Además, en la década de 1950 se reglamentó la exportación de lanas desde lugares de origen, con lo cual la comercialización se distribuyó a lo largo de las zonas productoras.

¹⁴ Silvestri, Graciela, *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*, Prometeo-UNQui, Buenos Aires, 2003.

¹⁵ Moreno, Juan Jose Moreno, "La Lana y su Comercio", en *Anales de la Sociedad Rural Argentina* (Octubre), 1950, pp. 34-41.

Cuadro 1: Porcentaje del plantel ovino total de Argentina según regiones

Año	Pampeana	Patagonia	Litoral
1895	84.1%	2.4%	10%
1921	52%	24%	15%
1952	43.1%	37.9%	13%

Fuente: elaboración propia a partir de Simkus, Joaquin Padvalskis (1969) *Mercados y precios de la lana*, Buenos Aires, Banco Ganadero Argentino, 1969.

Durante el peronismo clásico (1943-1955) algunas medidas impactaron en varios aspectos del negocio del MCF. El comercio exterior fue objeto de intervención del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), y afectó dos productos que manejaba el MCF: cueros y cerdas. Sin embargo, no afectó el núcleo del negocio: el cobro de una tarifa diaria por el depósito de la mercadería.

Según algunos autores, la intervención del IAPI habría perjudicado su funcionamiento al transformarlo en un mero depósito por cuenta del estado¹⁶. Esta hipótesis se fundamenta en los testimonios de los consignatarios, así como en un artículo del diario *Democracia* del 24 de abril de 1953¹⁷. También en que el volumen de mercaderías ingresadas disminuyó durante el peronismo (cuadro 2).

¹⁶ Waddell, Jorge Eduardo (s/f) “El Mercado Central de Frutos”, en http://www.histarmar.com.ar/Puertos/BsAs/MercadoCentraldeFrutos.htm#_ftnref16, recuperado el 12/12/2012. La misma hipótesis se menciona en http://es.wikipedia.org/wiki/Mercado_Central_de_Frutos, recuperado el 12/04/2013 y en la nota de Carlos Newland (2011) “El mercado mas grande del mundo”, en *La Nación*, <http://www.lanacion.com.ar/1410480-el-mercado-mas-grande-del-mundol>, 1/10/2011, recuperado el 12/12/2012.

¹⁷ El trabajo de Waddell basa esta hipótesis en la nota "El Mercado Central de Frutos y el IAPI", publicada en el diario *Democracia*, el 24/4/1953. No pudimos encontrar esta nota, por lo cual se trabajó con otro artículo del mismo periódico, sobre el MCF y el Plan Quinquenal.

Cuadro 2: Ingresos de mercaderías al MCF (en toneladas)

Año	Lanas	Cueros	Cereal	Varios	Total
1940	43313	7730	7994	136294	195331
1942	47141	7888	1108	169424	225561
1953	37247	6089	729	129995	174060
1954	26542	4266	-----	145002	175810
1955	28084	4864	13	116010	148971

Fuentes: Memoria y Balance del MCF (varios años), en *Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires*, BCBA, Buenos Aires.

Por sus funciones, el IAPI intervino en los elevadores de granos y depósitos fiscales. Ahora bien, el MCF casi no trabajaba con granos en este período (cuadro 2) y solamente utilizaba como depósitos fiscales tres galpones anexos¹⁸. La regulación sobre la exportación de lanas era menor, y funcionaba mediante el control del tipo de cambio.

Otras fueron las causas principales del descenso en el ingreso de mercaderías al MCF: el cambio en las características navieras del Riachuelo, y las exportaciones desde los puertos del sur de Argentina (a partir de la legislación de exportación desde origen). De allí que en el MCF continuó la tendencia al aumento de depósitos de mercaderías “varias”, al mismo tiempo que descendía el almacenaje de lanas y cereales. Otro dato no menor, es que el porcentaje de la producción de lana sobre el total de zafra disminuyó en el período 1942-1955 del 20% al 10%.

En consecuencia, se puede observar que la caída en los resultados operativos del MCF fue en mayor medida consecuencia de la caída en el ingreso de mercaderías a sus depósitos, más que de las políticas comerciales y laborales del peronismo.

Quienes si sufrieron en mayor medida las medidas regulatorias del IAPI fueron los consignatarios de frutos, que participaban

¹⁸ Estos eran los galpones A, B y C, construidos en las décadas de 1910 y 1920. Allí estaba instalado el único elevador de granos del MCF.

activamente del MCF¹⁹. De allí que, el 1 de septiembre de 1949 se realizó un acuerdo entre la mayoría de ellos para fijar las comisiones a cobrar por el corretaje de lanas y frutos (excepto cueros).²⁰

Tomando en cuenta las memorias y balances así como periodística, se puede observar que el MCF continuó sus operaciones normalmente²¹. Aunque en 1941 el FFCC Oeste levantó el acceso al MCF, el FFCC Sur continuó activo. Pudo en consecuencia continuar²² pagando buenos dividendos hasta 1958, con algunos años de crisis (ver tabla 1).

Dado que sólo el 10% de la producción se destinaba a mercado interno, los precios estaban formados por el precio internacional. Que a la vez determinaban los precios locales, así como también los ingresos del MCF. Según las Actas del Directorio, los precios bajos generaban mayores ingresos al MCF, ya que los productores y consignatarios dejaban la mercadería más días en depósito, esperando una suba. Así la demora en las ventas significaba mayores ingresos, ya que así, el almacenamiento se cobraba por día, mientras que la carga y descarga una sola vez. Durante los períodos de precios bajos, la tarifa por almacenaje era inelástica a la suba, elevando los períodos de precios altos incentivaban a una mayor producción, y se registraban mayores ingresos en volumen físico al MCF.

Dado que la Argentina era tomadora de precios, la modificación del tipo de cambio era un incentivo a la producción, por el aumento del precio en moneda local, y por ende de los ingresos de los productores. En consecuencia, la evolución del precio de la lana es uno de los

¹⁹ En el Directorio del MCF estaban representadas las principales casas de consignatarios. El MCF espacios propias para los consignatarios, oficinas, salas de remates, etc.

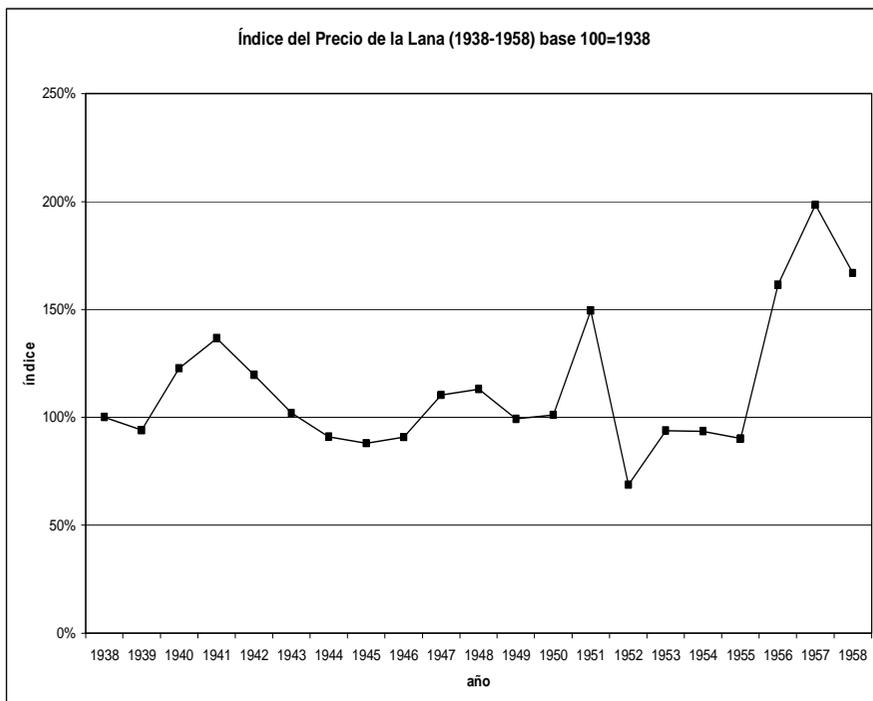
²⁰ Esta medida buscaba no sólo reducir la competencia entre los consignatarios, sino también recuperar un espacio dentro de la comercialización de frutos del país (Centro de Consignatarios de Productos del País, *Noventa años al servicio de la actividad agropecuaria*, Buenos Aires, CCPP, 1999).

²¹ Diario Democracia (1953) “*El Plan Quinquenal y el Mercado Central de Frutos*”, s/a, 14/4/1953, página 5.

²² Gastos Totales/Ingresos Totales.

indicadores claves para comprender la gestión del MCF. Se observa que los precios cayeron antes del inicio de la II Guerra Mundial, en 1938 y 1939, por sobreproducción (gráfico 1). Recién se recuperan en 1940 y 1941, por el corte del comercio mundial consecuencia del conflicto bélico. Este último año se registró el máximo decenal, a partir del cual se mantuvieron estables con una leve tendencia a la baja hasta 1950.

Gráfico 1: Índice del precio de la lana fina (1938-1958) base 100=1938



Fuentes: elaboración propia a partir de Anuario de la Sociedad Rural (varios años).

Durante el período previo al peronismo (1938-1943)²³, los indicadores patrimoniales y económicos del MCF fueron positivos. Los precios en los años 1940 y 1941 subieron, incentivando la producción. La caída leve en 1942, hizo que hubiera más tiempo de almacenaje. En estos años los ingresos se incrementaron un 50% (1938-1943), mientras se mantuvieron los egresos en menos de un millón de pesos, por ende aumentó la utilidad bruta. El año 1942 fue muy bueno, ingresando más de 225 mil toneladas. En consecuencia, la ganancia bruta aumentó un 50% (1938-1943). Este panorama permitió aumentar las utilidades hasta un 8% en 1943 (tabla 1).

Durante el peronismo los precios de la lana se mantuvieron bajos. Sólo tuvieron un pico alcista en 1951, por la escasez de la zafra. En este contexto de precios bajos, en 1944 subieron los ingresos del MCF, tanto por la demora en las ventas como por el aumento de la zafra. También subieron los egresos, ya que al incrementarse el ingreso de mercaderías se demandó mayor mano de obra y custodia, mejoró entonces la utilidad bruta y el dividendo fue del 9% (tabla 1). Este panorama se vio afectado en el ejercicio 1945 cuando bajaron los ingresos por dos motivos, la caída de los precios generaron una menor zafra; por otro lado, se sintió la escasez de vagones para transportar las mercaderías. Aún así, se hicieron expansiones en los galpones y en el muelle, por lo cual aumentó el patrimonio de la empresa, aún con la caída en los ingresos y egresos. Recién en 1946 se recuperó el nivel de ingresos, tanto de lanas como de cueros, si bien aumentaron los gastos ya que el decreto 14338/46 de Impuesto a los Réditos gravó los ingresos del MCF. La recuperación de 1946 fue transitoria, pues al año siguiente volvieron a caer los ingresos, con un aumento de gastos. Se repitió el contexto de 1945: baja zafra y escasez de vagones para transporte. Los problemas en el transporte de carga con el ferrocarril, a nivel general, producirían un desplazamiento de las cargas hacia el transporte automotor en el mediano plazo. Del lado de los egresos, la

²³ El MCF cerraba balance el 30 de junio de cada año, acorde al año lanar. Por lo tanto, el ejercicio de 1943 cerró pocos días después del golpe de estado.

Secretaría de Trabajo obligó a pagar el aguinaldo a todos los empleados, además de aumentar los sueldos.

La recuperación de los ingresos se logró en 1948. Además de un aumento de las tarifas, hubo una buena cosecha de lana a lo que se sumaron los ingresos el resultado de la venta de terrenos de la parte oeste. El incremento de la manipulación subió el costo en salarios, a la par que los obreros lograron un nuevo aumento de sueldos. Tanto en 1947 como en 1948 descendieron los índices de utilidad bruta, cayendo también los dividendos.

Si bien los años 1945-1948 mostraron resultados dispares, no preanunciaban la crisis de 1949. En ese año se dio la conjunción de una caída en los ingresos de lana (en volumen), con un aumento de los egresos. El resultado del ejercicio fue decepcionante, la utilidad bruta cayó fuertemente, y se distribuyeron dividendos del 1%.

La caída en la zafra podría ser explicada por los años de precios bajos (gráfico 1), a la par del atraso en el tipo de cambio para la lana de exportación. El tipo de cambio era de 3.55\$mn por dólar, lo cual dejaba a las lanas argentinas con muy poca competitividad internacional. De allí que los consignatarios solicitaran un tipo de cambio de 5\$mn por dólar. La dinámica de retener las lanas hasta esperar los precios altos ya no era efectiva. Tanto los precios en declive como el tipo de cambio bajo fueron un incentivo negativo a la producción lanera, y en especial para exportación. El tipo de cambio bajo hacía que las exportaciones no fueran redituables como en el pasado. Al mismo tiempo, los precios bajos tampoco incentivaban a la producción para consumo interno.

Dada la caída en la producción, y mucho más importante, en la cantidad de lanas ingresadas en el MCF, los ingresos de la empresa estaban en declinación. El Directorio reaccionó ante la caída en los ingresos por la reducción de la entrada de lanas. En 1950 aumentaron fuertemente las tarifas de almacenamiento, logrando un significativo incremento en los ingresos con el mismo volumen de lanas en depósito, logrando un ingreso de más de 54 millones de pesos, frente a casi 33 millones en 1949.

El aumento en los gastos fue de sólo 2 millones, con lo cual lograron un mejor índice de utilidad bruta, del 40%. Se volvieron a

aumentar las tarifas en 1951, logrando otro aumento en los ingresos. Como los egresos aumentaron en mayor medida, cayó la utilidad bruta el MCF apeló al Fondo de Accionistas (una cuenta de reserva) para pagar dividendos del 9%.

Tabla 1: Indicadores Patrimoniales y Financieros de la Sociedad Anónima Mercado Central de Frutos (1938-1948)

Año	Activo	Pasivo	Patrimonio Neto	Ingresos Totales	Egresos Totales	Ganancia Bruta	Índice de Utilidad Bruta	Dividendos	Sueldos
1938	16914432	323010	16591422	1611210	804212	806998	50%	5%	499410
1939	17084124	352115	16732009	1853023	887020	966003	52%	5%	555900
1940	17163023	320080	16842943	1948089	958006	990083	51%	5%	603880
1941	17465065	360205	17104860	1982020	846089	1135931	57%	6%	574780
1942	17896101	4896240	12999861	2334243	1070105	1264138	54%	6%	657680
1943	18972541	7489531	11483010	2243349	977609	1265740	56%	8%	680994
1944	18166929	3133537	15033392	2670540	1128784	1541756	58%	9%	757620
1945	18162171	3231054	14931117	2227557	1006918	1220639	55%	8%	903760
1946	18205178	3612254	14592924	2572882	1148656	1424226	55%	8%	1042492
1947	17867517	1378174	16489343	2481296	1645340	835956	34%	5%	1019964
1948	18036150	1648114	16388036	3604214	2632741	971473	27%	6%	1670757
1949	17487909	1300802	16187107	3274284	3070194	204090	6%	1%	1991728
1950	19298773	2979901	16318872	5425003	3274284	2150719	40%	7%	2855549
1951	20942506	4475660	16466846	6319710	4704430	1615280	26%	9%	3203921
1952	21422672	4769286	16653386	6098431	5393104	705327	12%	6%	4001071
1953	24234365	4238356	19996009	12990235	7760983	5229252	40%	15%	6443020
1954	22645980	3473435	19172545	9027567	6839171	2188396	24%	11%	4400984
1955	23191400	4103583	19087817	10353666	8009292	2344374	23%	11%	5137573
1956	24804718	6797026	18007692	11216980	8930793	2286187	20%	11%	5840235
1957	34023606	5616172	28407434	13205386	11315926	1889460	14%	75%	7966987
1958	33691515	6755931	26935584	15046139	11940502	3105637	21%	12%	8713551

Fuentes: Memoria y Balance del MCF (varios años), en *Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires*, BCBA, Buenos Aires.

Los indicadores del MCF en 1952 no fueron positivos. Los precios de la lana cayeron en 1952 y se mantuvieron bajos hasta 1955 (gráfico 1). Hubo pocos ingresos de lanas, por baja en la producción y en el tipo de cambio, aunque implicó más permanencia de las mercaderías, los ingresos bajaron, mientras los egresos continuaron su ascenso.

En respuesta a los intereses de los consignatarios, en 1953, el gobierno permitió a los exportadores de lanas tener un tipo de cambio más alto, y estar exceptuados del impuesto a las ventas²⁴. Esto permitió que entrara al mercado la cosecha anterior (retenida en 1952 por los bajos precios). El MCF duplicó sus ingresos por almacenaje y enfiado, pasando de 6 millones a 12 millones. Se trató de un año excepcional, con una utilidad bruta de más de 5 millones que permitió, a pesar de la caída en el índice de utilidad bruta, repartir dividendos del 15%.

En 1954 descendieron los ingresos nuevamente, tanto por que los precios bajos no incentivaron a la producción (la zafra fue regular) así como por el menor ingreso de mercaderías (cuadro 2). Los egresos no descendieron en igual medida. Aún así, se pagaron dividendos del 11%. En el último año del peronismo clásico (1955), la gestión logró incrementar los ingresos en mayor medida que la suba de egresos.²⁵

Durante el período del peronismo la empresa solicitaba anualmente al gobierno permiso para aumentar las tarifas. Es llamativo que fuera en el período posterior, en 1956 y 1958, cuando le denegaran la autorización, bajo el argumento de controlar los precios de abastecimiento. De nada sirvieron las argumentaciones del directorio acerca que las tarifas de almacenamiento del MCF no tenían impacto en los precios locales.

Con el cambio de la tendencia de los precios de la lana en 1956, hacia el alza, hasta 1960 (gráfico 1), se mantuvieron estables los ingresos, pero con los egresos en alza, bajó la utilidad bruta.

En 1957 se vendieron los galpones A, B y C con sus terrenos a Molinos Río de la Plata Sociedad Anónima, en 12 millones de pesos. Esto permitió pagar dividendos extraordinarios (en efectivo y acciones), como resultado de la distribución de esta venta, aún con un bajo índice

²⁴ Centro de Consignatarios de Productos del País, *Noventa años al servicio de la actividad agropecuaria*, Buenos Aires, CCPP, 1999.

²⁵ En 1955 el MCF realizó un cambio en los estatutos. Entre otras modificaciones, se pensaba eliminar del objeto social la comercialización de frutos de país. El golpe de estado de 1955 hizo que no se llevara a cabo esta modificación, pero sí el aumento del capital.

de utilidad bruta (tabla 1). En la BCBA las acciones subieron de 120\$ en 1953 a 217\$ en 1958.

Las expectativas sobre el MCF alentaron al directorio a mejorar las instalaciones aún a pesar de la percepción acerca de que los aumentos en los sueldos y en el costo de mantenimiento de la infraestructura amenazaban la tasa de ganancias de la empresa. En 1958 se compró y puso en funcionamiento otra prensa de enfardelar, aún a pesar de las dificultades técnicas²⁶. Es muy probable que fuera la influencia del presidente de la empresa, Alberto Hueyo²⁷, la que mantuvo el interés en invertir en maquinarias durante el período.

Como primer resumen, puede entenderse que la política comercial del peronismo no afectó directamente al MCF, y que IAPI no lo afectó directamente. Cabe recordar que el problema de la empresa, desde 1942, era el descenso en el ingreso de mercaderías. Esto se debía a varios factores, de los cuales sólo uno tiene origen en medidas del peronismo. El retraso en el tipo de cambio para las exportaciones de lanas hacía que la exportación no fuera competitiva. Dado en un contexto de precios bajos, esto desalentó la producción para exportación, que era un porcentaje importante de la producción nacional.

²⁶ El MCF manejaba parte de la lana en lienzos. El enfardelado era un trabajo complejo, que se realizaba en mayor cantidad en las barracas de menor tamaño. La instalación de la máquina de enfardelar fue complicada, ya que se compró un equipo importado de gran porte, que necesitaba sujeción a 9 metros de profundidad. En la ubicación del MCF, las napas estaban muy altas, por lo cual hubo que bombear y drenar el agua del hoyo donde se asentó la máquina.

²⁷ Alberto Hueyo (1876-1962) participó activamente en la política argentina. Ministro de Hacienda en el período de la “restauración conservadora”, trabajó en la creación del Banco Central y más tarde colaboró con Federico Pinedo. Fue director de varias empresas. También colaboró con Raúl Presbich en las líneas de política económica de la denominada “Revolución Libertadora”. Fue director y presidente del MCF, desde la muerte de su padre (1911) hasta su muerte (1962)

La política laboral del peronismo y el Mercado Central de Frutos

Durante la década de 1930 la cuestión obrera no afectó en gran medida el resultado financiero. Mientras el tráfico de lana se recuperaba desde 1935 en adelante, los jornales de los peones se mantuvieron bajos. Se observa que la incidencia de los mismos en los ingresos oscilaba entre el 29 y el 30 por ciento entre 1938 y 1943 (tabla 1). Esto permitió mantener el nivel de utilidad bruta y pagar buenos dividendos.

Con el arribo del peronismo al poder, se desarrollaron políticas laborales que significaron importantes cambios en los salarios y condiciones de trabajo. En el año 1946 el Ministerio de Trabajo reconoció la personería jurídica de la Asociación de Trabajadores de Barracas de Lanás, Mercado Central de Frutos y afines. Y en 1947 se realizó el primer convenio colectivo, que incluyó un aumento de los salarios y modificaciones en las jornadas diarias²⁸. En 1949 se reconoció la personería gremial del Sindicato Unificado de las Barracas de lanas, cueros, cerdas, Mercado Central de Frutos, Lavaderos y Anexos²⁹.

El reconocimiento de las organizaciones implicó un mayor poder de negociación de los obreros frente a la empresa. Desde 1946 en adelante se repitieron las solicitudes de los obreros y las negociaciones que implicaron aumento de sueldos, así como modificaciones en las condiciones de trabajo. Por ejemplo, el sistema de capataces fue eliminado, el MCF incluyó en su planta alrededor de 3.000 peones eventuales. El personal de vías logró grandes ventajas a partir de las solicitudes del gremio ferroviario. Esto implicó un cambio significativo en las relaciones entre la empresa y el personal. Durante los años anteriores al peronismo, las solicitudes de aumento de salarios y jornales y condiciones de trabajo eran recibidas por el Directorio con

²⁸ El primer Secretario General del sindicato fue el Sr. Federico Durriti. El mismo apoyó el gobierno de Perón, y siguió el derrotero del exilio con el ex presidente hasta Panamá.

²⁹ Este sindicato participó activamente en la CGT y en el apoyo al gobierno de Perón. La sede del sindicato (en el centro de Avellaneda) fue punto de reunión tradicional y habitual de los actos sindicales y políticos de la década peronista.

una actitud paternalista. Desde 1944 en adelante, tanto las organizaciones gremiales como la Secretaria de Trabajo fueron consideradas por el MCF como actores demandantes en una negociación.

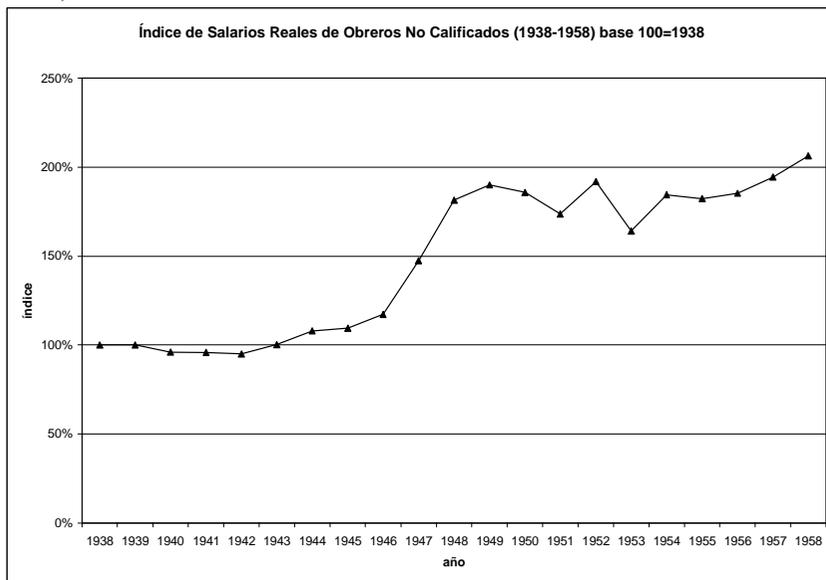
A nivel salarial, la puja por salarial fue constante, obteniendo año a año aumentos de acuerdo con la Ley de Asociaciones Profesionales³⁰. Al mismo tiempo, se mejoró las condiciones de los obreros no calificados con sumas no remunerativas fijas, extraordinarias, a pagar por empleado³¹. También se incrementaron los aportes patronales, el MCF ya aportaba el 8% sobre los salarios, según la Ley 10.650, en 1944 aumentó el aporte patronal a la Caja de Jubilaciones al 12% de los salarios (Ley 12825).

Estos incrementos impactaron en los ingresos de los trabajadores, no sólo a nivel nominal, sino también en salarios reales.

³⁰ El Aguinaldo (Sueldo Anual Complementario) era pagado por el MCF sólo a parte de su personal. En 1947 la Secretaría de Trabajo ordenó el pago completo a toda la planta de personal.

³¹ En 1952 el MCF abonó un pago extraordinario de 400\$ por empleado. En 1953 se abonó un pago extraordinario de 1.500\$ por empleado. Y en 1956 se abonó un pago extraordinario de 300\$ por empleado, según decreto del PEN.

Gráfico 2: Índice del salario real del obrero no calificado (1938-1958) base 100=1938



Fuentes: elaboración propia a partir de *Libros y Fichas de sueldos y jornales del personal de FFCC del Estado* (varios años), ambos en Archivo de FFCC Argentinos.³²

³² Se construyó la serie de salarios a partir de la categoría “peón” de los Ferrocarriles del Estado (en 1946 Empresa de Ferrocarriles del Estado Argentino y luego Ferrocarriles Argentinos), registrada en los libros de sueldos y jornales y en las fichas de los empleados. Se registraron 1350 fichas entre 1930 y 1960, de empleados con esa categoría. Estas fichas son consistentes en el nivel y remuneración de estos empleados, y con los libros de sueldos y jornales. La serie de salarios nominales obtenida fue deflactada con el índice de precios que se describe en el texto, obteniendo la serie de salarios reales que se presenta en el gráfico 1. Se utilizó la serie de salarios de peones ferroviarios, ya que era la escala salarial vigente en el MCF.

Tal como se observa en el gráfico 2, desde 1943 la tendencia ascendente de los salarios reales incrementó su pendiente. Los obreros del MCF también se beneficiaron de este proceso, lo cual puede explicar su participación en la movilización del 17/10/1945³³. Por ejemplo, la instauración del aguinaldo en diciembre 1945. Entre 1944 y 1949 los salarios reales registraron un ascenso que se puede correlacionar con tres factores: el rol de la Secretaría de Trabajo en la puja salarial, el aumento de la capacidad de negociación de las organizaciones de obreros, ya reconocidas por el Estado y la presión de la Unión Ferroviaria, cuyos aumentos impactaban directamente sobre las escalas salariales de los obreros del MCF. El aumento de la capacidad salarial resulta evidente, el índice indica una suba de casi 60 puntos en 1949, por sobre el nivel de 1946.

En 1949 cambió la pendiente, tornándose descendente hasta 1951 como resultado de los efectos inflacionarios de las políticas expansivas de los primeros años del gobierno peronista que llevaron a un cambio en las políticas estatales y la lucha con las organizaciones obreras ferroviarias, que tendrían pico en los conflictos de 1950-52. En 1952 se recuperaron los salarios reales, volviendo a caer en 1953. De allí en adelante, los cambios en las políticas económicas (por ejemplo, el control de la inflación) hicieron que se modificara nuevamente la pendiente hasta 1958. Parte de los aumentos correspondieron al pago de sumas extraordinarias no remunerativas.

Cabe dilucidar en que medida el aumento de los salarios reales de los obreros no calificados impactó en la gestión del MCF. Como punto de partida, es llamativo que el directorio de la empresa señalara al incremento en los sueldos y los impuestos como la causa de la declinación del negocio pues observando los datos es posible morigerar esta imagen. Hasta 1948 los sueldos no superaron el 41% de los ingresos (ver tabla 2). Y la utilidad bruta se mantuvo por arriba del 50%

³³ No es el objetivo discutir la tesis de Murmis y Portantiero (*Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004) sobre los orígenes del peronismo. Pero cabe mencionar lo bajo de los salarios reales en la década de 1930, y el aumento sustantivo de los mismos después de 1943, como señalan en su trabajo.

hasta 1946. Los dividendos hasta el mismo año fueron significativos (tabla 1). Es claro que en 1945 y 1946 subió el peso de los sueldos sobre los gastos, a casi un 90%, lo cual indica un descenso en los gastos de mantenimiento de la infraestructura³⁴. Entre 1938 y 1947 la partida del balance en salarios más que se duplicó, a la par de los egresos. Los ingresos crecieron un 50% (tabla 1), pero la incidencia de los salarios sobre estos sólo creció un 10% (tabla 2).

Tabla 2: Índices Económicos y Financieros de la Sociedad Anónima Mercado Central de Frutos (1938-1958)

Año	Incidencia de costos laborales en Ingresos	Incidencia de costos laborales en Egresos	Índice de Endeudamiento	Índice de Retorno de Inversión	Índice de Utilidad Bruta
1938	31%	62%	2%	5%	50%
1939	30%	63%	2%	6%	52%
1940	31%	63%	2%	6%	51%
1941	29%	68%	2%	7%	57%
1942	28%	61%	27%	10%	54%
1943	30%	70%	39%	11%	56%
1944	28%	67%	17%	10%	58%
1945	41%	90%	18%	8%	55%
1946	41%	91%	20%	10%	55%
1947	41%	62%	8%	5%	34%
1948	46%	63%	9%	6%	27%
1949	61%	65%	7%	1%	6%
1950	53%	87%	15%	13%	40%
1951	51%	68%	21%	10%	26%
1952	66%	74%	22%	4%	12%
1953	50%	83%	17%	26%	40%
1954	49%	64%	15%	11%	24%
1955	50%	64%	18%	12%	23%
1956	52%	65%	27%	13%	20%
1957	60%	70%	17%	7%	14%
1958	58%	73%	20%	12%	21%

Fuentes: Elaboración propia a partir de las Memorias y Balances del MCF (varios años), en *Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires*, BCBA, Buenos Aires.

³⁴ Según los teóricos del management, para una empresa de servicios como el MCF, el nivel de gasto en salarios recomendado o “normal” sería de alrededor de un 80% de los egresos.

El punto de quiebre de la incidencia de los salarios en los ingresos (un 50-50 “avant la letre”) se produjo recién en el año 1949, cuando incidieron en un 60% de los ingresos, aunque se debió a una caída en los ingresos, explicada anteriormente. De allí en adelante la ratio ingresos/sueldos rondaría el 50%. El año 1949 fue crítico, ya que la caída en los ingreso resultó en una utilidad bruta mínima, y por lo tanto se distribuyeron dividendos de menos del 1% (medido como retorno de la inversión³⁵). En toda la década de 1950 los índices de utilidad bruta no volvieron al nivel de las décadas de 1930 y 1940. Si bien la ratio de salarios sobre gastos fue errática, no fue muy distinta a la del período previo.

La evolución del índice de endeudamiento (Pasivo/Patrimonio Neto) muestra que el salto en el nivel de deuda se produce antes del peronismo, pasando del 2% al 27% en 1942. El nivel de endeudamiento fluctuará en la década de 1940, principalmente por el financiamiento de mejoras y reparaciones de la infraestructura. En la década de 1950 el índice de endeudamiento se mantendrá en dos dígitos, ya que se refinanciaron las deudas de la década anterior.

La comparación del gráfico 2 y la tabla 2 muestra una correlación interesante entre el aumento de la incidencia de los sueldos en los ingresos, y la suba en los salarios reales. Los dos momentos de mayor suba de los salarios reales, coinciden con el aumento en la incidencia de los mismos en los ingresos del MCF (1949 y 1952). Se observa una caída de los salarios reales en 1951, que se correlaciona con una caída en la incidencia en los egresos de la empresa. Sin embargo, la mayor incidencia sobre egresos se produce en 1950, cuando el MCF, dados las mínimas ganancias de 1949, no realiza gastos ese año en infraestructura.

Es interesante señalar que el Directorio de la empresa, desde 1946, señala claramente la incidencia negativa de los salarios en los beneficios de la empresa. Esta percepción por parte del Directorio, toma como punto de comparación el balance de 1942. Desde 1947 se

³⁵ El índice de Retorno de la Inversión calcula las utilidades sobre el capital invertido.

presentó a los accionistas el crecimiento de los salarios y los impuestos, en contraposición a la caída en los dividendos.³⁶

Por ejemplo, en la Memoria y Balance del ejercicio 1959/60 el directorio explicaba:

“(…) los sueldos y jornales han subido 2.877 por ciento y los impuestos 11.451 por ciento, desde el año 1943 época en que comienza a perfilarse la inflación argentina, las utilidades de los accionistas sólo han experimentado un ascenso del 1.050 por ciento.”³⁷

Ahora bien, esta visión, particular sin lugar a dudas, tenía asidero si se toman en cuenta los incrementos de salarios. Pero el aumento de la participación de los salarios en los ingresos muestra que, al interior de la empresa, se pasó de un 30% a un 58% (1942-1958). Es decir, casi duplicó su participación en los ingresos totales. Cabe señalar que los accionistas seguramente tenían en observación otros rubros. Por ejemplo, la caída en la utilidad bruta³⁸, que dependía en mayor medida del estancamiento de los ingresos. Así como, después de 1949, valoraban el aumento del índice de retorno de inversión³⁹, y por ende de los dividendos. Es interesante observar que la empresa absorbió el incremento en los costos laborales, sustantivos desde 1945, reduciendo los dividendos. Quizá también hizo uso del crédito, aunque el pasivo de la empresa estaba en crecimiento desde 1942.

Finalmente, es interesante observar que el índice de endeudamiento comienza a ascender en 1942. Es decir, en el ejercicio de julio de 1942 a junio de 1943 (antes del golpe de estado). El endeudamiento comenzó antes del comienzo del peronismo y el cambio en las políticas laborales y salariales. Según las memorias, la empresa había comenzado un proceso de agregar valor a sus servicios, incorporando más enfardadoras, al mismo tiempo que hacía reparaciones indispensables en el edificio construido hacía más de 50 años.

³⁶ Ver Memoria y Balance del MCF, años 1942 a 1960, en BOBCBA, varios números.

³⁷ Memoria y Balance del MCF, en BOBCBA, 28/11/1960.

³⁸ (ingresos-gastos)/ingresos.

³⁹ Utilidad Neta/Activos.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo se ha desarrollado un análisis del impacto de las políticas comerciales y laborales del “peronismo clásico” en la gestión del MCF. En tal sentido se puede observar que las políticas laborales, salariales y de comercio exterior no fueron la mayor influencia en la declinación de la empresa. Las causas por las cuales fue perdiendo importancia en las décadas de 1950 y 1960 hay que entenderlas en el cambio de contexto macroeconómico. La economía argentina estaba modificando desde la década del '30 su perfil agroexportador por un nuevo modelo que apuntaba al mercado interno: la industrialización por sustitución de importaciones. Por otro lado también cambio el contexto de los negocios, el mercado de depósito, comercialización y venta de lanas, estuvo en constante cambio desde la década de 1930 fue desplazando la producción lanera desde la pampa húmeda hacia la Patagonia desde fines del siglo XIX. En segundo lugar, la reglamentación de exportación desde lugar de origen implicó no trasladar las lanas hacia Buenos Aires. Gran parte de la producción se vendía en las estancias. En tercer lugar, el mercado interno comenzó a demandar una mayor parte de la producción local. De allí que hubiera todavía movimiento de lanas en el MCF. Pero la demanda interna implicaba otro tipo de lana, lana fina lavada; no la lana sucia típica de exportación de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En este mercado tenían ventajas las barracas de menor tamaño, asociadas con los lavaderos. Esto explica porqué el MCF recibía una parte cada vez menor de la zafra en sus depósitos. Otro cambio, directamente relacionado con el peronismo, fue la mayor capacidad de negociación de los obreros.

No parece que el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI) hubiera afectado los negocios del MCF. El IAPI tuvo más impacto sobre los mercados exportaciones de carnes y cereales. Los cereales eran una parte importante en el período previo, pero secundaria desde la década de 1940. En sí, el IAPI afectó mucho más a los consignatarios que se dedicaban a la comercialización de productos de exportación. No hay que olvidar que el Mercado Central

de Frutos tenía como objetivo el acopio y almacenamiento de productos. En ese contexto, se observa que si bien los consignatarios sufrieron las políticas del IAPI, el mercado en sí continuó operando de manera independiente y cobrando las tarifas por el acopio y almacenamiento de frutos.

Un tema diferente es el análisis de las políticas laborales y salariales del peronismo clásico. Desde el punto de vista laboral, las mejoras en las condiciones de trabajo, acompañadas por el reconocimiento de las organizaciones sindicales, permitió a los obreros organizarse de manera más eficiente y obtener ventajas en las condiciones de trabajo. Al mismo tiempo, la política salarial del peronismo, permitió elevar los salarios de los peones. Tal situación conllevó a analizar en qué medida el aumento de los salarios y las mejoras en las condiciones de trabajo impactaron en la productividad y eficiencia del MCF.

Los incrementos en sueldos tuvieron cierto impacto en la utilidad bruta y productividad del MCF. Esto se observa no tanto en el volumen de los gastos, sino en la relación de los ingresos y sueldos. Es claro que aumentó la proporción de los salarios en relación con los ingresos hasta alcanzar una ratio superior al 50%. El problema del MCF fue que, a pesar que el gobierno le permitía aumentar las tarifas, sus ingresos no le permitían mantener los niveles de utilidad bruta, ni las ratios de productividad. El aumento en la carga de los salarios y los aportes patronales sobre los gastos no fue determinante, ya que estuvieron, en promedio, en el 70%. De allí que el problema fuera aumentar los ingresos totales.

Ahora bien, porque el aumento en las tarifas de almacenaje no logró subir los ingresos no fue un tema de la política comercial. La caída en el ingreso de lanas y cueros en las décadas de 1940 y 1950 se debió a varios factores. A los mencionados anteriormente, se les agregó el bajo precio de las lanas a nivel internacional, y el problema del tipo de cambio. Este último fue modificado en 1952, generando un boom transitorio de exportación de lanas (y por ende de ingresos al MCF). Aún así, el MCF no volvería a recibir el volumen de mercaderías de las décadas previas.

Fuentes

Bolsa de Comercio de Buenos Aires, *Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires*. Varios tomos (1938-1958), Bolsa de comercio de Buenos Aires, Buenos Aires.

Cámara Mercantil del Mercado Central de Frutos, *Revista Mensual de la Cámara Mercantil del Mercado Central de Frutos*, Avellaneda, 1901.

Centro de Consignatarios de Productos del País, *Noventa años al servicio de la actividad agropecuaria*, Buenos Aires, CCPP, 1999.

Departamento Nacional del Trabajo, *Crónica Mensual*, Buenos Aires (1938-1940).

Diario Democracia, “El Plan Quinquenal y el Mercado Central de Frutos”, s/a, 14/4/1953, página 5.

Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Costo de nivel de vida en la Capital Federal*, Buenos Aires, 1963.

Sociedad Rural Argentina, *Anuario de la Sociedad Rural Argentina*, Gotelli, Buenos Aires, 1928.

Entrevista

Sr. Héctor De León, Secretario General del Sindicato de obreros de barracas de lanas - 20/3/2013.

Bibliografía

Barbero, María Inés, “La historia de empresas en Argentina: trayectoria y temas de debate en las últimas dos décadas”, en Gelman, Jorge (coord.) *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, Prometeo, Buenos Aires, 2006.

Cuesta, Eduardo Martín, “Precios y Salarios en Buenos Aires durante la gran expansión, 1850-1914”, en *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, Buenos Aires, 2012.

-----, “De índices y fuentes. Una revisión sobre la Historia de Precios y Salarios en Buenos Aires”, *Investigaciones y Ensayos*, Academia Nacional de la Historia, núm. 61, 2012.

-----, “Precios, Salarios y diferencia de género en Argentina en la primera mitad del siglo XX”, *Cuadernos Koré*, Universidad Carlos III de Madrid, número 7, otoño/invierno, 2012.

-----, “Políticas laborales y salarios durante el primer radicalismo y el primer peronismo (1916-1955)”, ponencia presentada en el *XI Congreso Nacional de Ciencia Política*, SAAP, realizado en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, 17 al 20 de julio, 2013.

-----, “Precios, Salarios y Empresa. El caso del Mercado Central de Frutos (1890-1960)” ponencia *XIV Jornadas Interescuelas de Historia*, Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, 2 al 5 de octubre, 2013.

Cuesta, Eduardo Martín y Agustina Vence Conti, “Buscando el índice. Fuentes de Precios y Salarios en Argentina (1700-2000)” ponencia de las *XIV Jornadas Interescuelas de Historia*, Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, 2 al 5 de octubre, 2013.

Ferreres, Orlando, *Dos siglos de economía argentina, 1810-2010*, Buenos Aires, Norte y Sur, 2010.

Gerchunoff, Pablo y Lucass Llach, *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Buenos Aires, Ariel, 1998.

Iñigo Carrera, Juan, *La formación económica de la sociedad argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2007.

Moreno, Juan José, “La Lana y su Comercio”, en *Anales de la Sociedad Rural Argentina* (Octubre), 1950, pp. 34-41.

Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

Newland, Carlos, “Mercado Mammoth: infraestructura y comercio de productos agropecuarios a través de una empresa argentina 1887-1916”, en *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, Buenos Aires, 2012.

Rapoport, Mario, *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2003*, Buenos Aires, Emece, 2008.

Silvestri, Graciela, *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*, Prometeo-UNQui, Buenos Aires, 2003.

Simkus, Joaquin Padvalskis, *Mercados y precios de la lana*, Banco Ganadero Argentino, Buenos Aires, 1969.

Sourrouille, Juan y Adrián Ramos, “El trigo y las ganancias del IAPI entre 1946 y 1949: Miranda y la política económica en los orígenes del peronismo”, mimeo, s/f.

Waddell, Jorge Eduardo, “El Mercado Central de Frutos”, en http://www.histarmar.com.ar/Puertos/BsAs/MercadoCentraldeFrutos.htm#_ftnref16, recuperado el 12/12/2012.